

**FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA,  
UN ARISTÓCRATA MURCIANO EN EL TEATRO ESPAÑOL**

**Francisco Javier Díez de Revenga**

(Universidad de Murcia)

[revenga@um.es](mailto:revenga@um.es)

Una de las figuras más interesantes de la escena española en los últimos años del siglo XIX y primer tercio del siglo XX fue el actor murciano Fernando Díaz de Mendoza, que, tras su boda con la gran actriz María Guerrero, se convertiría en un activo intérprete y empresario teatral. Junto al matrimonio se irían formando como actores diversos miembros de la familia hasta convertirse en una saga muy laboriosa que triunfó durante el primer tercio del siglo XX en los escenarios de toda España y de Hispanoamérica.



La figura de Fernando, de aristocrático origen, destaca como impulsor de iniciativas en el campo de la interpretación y de la empresa que la historia le ha reconocido. Sus relaciones con los más significativos dramaturgos del momento, especialmente con José Echegaray y Benito Pérez Galdós, dotaron al actor y a su esposa, así como a la compañía toda, de una categoría indiscutible y de una estatura intelectual y cultural reconocida por la posteridad. Fernando fue maestro de nuevos actores que se convirtieron en primeras figuras de la escena española, como Catalina Bárcena, Irene López Heredia, Carmen Ruiz Moragas, etc. (Ramírez Carrasco, 2009: 145-146).

También promocionó a nuevos escritores teatrales, que renovaron los temas y las obras del panorama escénico español y, paralelamente, fue un gran revitalizador de los clásicos de nuestro teatro ya que llegó a desempeñar la suya el papel de una gran compañía de teatro nacional tanto por representar permanentemente a los clásicos como por dar a conocer a los contemporáneos y estrenar sus últimas obras como hizo con Valle-Inclán, Eduardo Marquina, Echegaray, Galdós, los hermanos Álvarez Quintero, Linares Rivas y tantos otros.

En América del Sur consiguió para los autores españoles el reconocimiento de sus derechos de propiedad intelectual, tal como señala Ángel Ramírez Carrasco (2009: 145-146). Las investigaciones y aportaciones documentales de Carmen Menéndez Onrubia contenidas en los dos volúmenes que dedicó al teatro galdosiano y a las relaciones del gran novelista con Fernando Díaz de Mendoza y con María Guerrero son fundamentales para conocer la biografía del actor, como lo es el trabajo de Juan Antonio Garre sobre todo en lo que se refiere a las relaciones de Fernando y María con Murcia. Muy valiosa es toda la información facilitada por Concepción Largo, editora de *María Guerrero. 150 aniversario*, publicada por el Centro Dramático Nacional, en sus *Cuadernos Pedagógicos*. Justo es reconocerlo.

### **La trayectoria de un gran actor**

Fernando Díaz de Mendoza y Aguado nació en Murcia el 7 de junio de

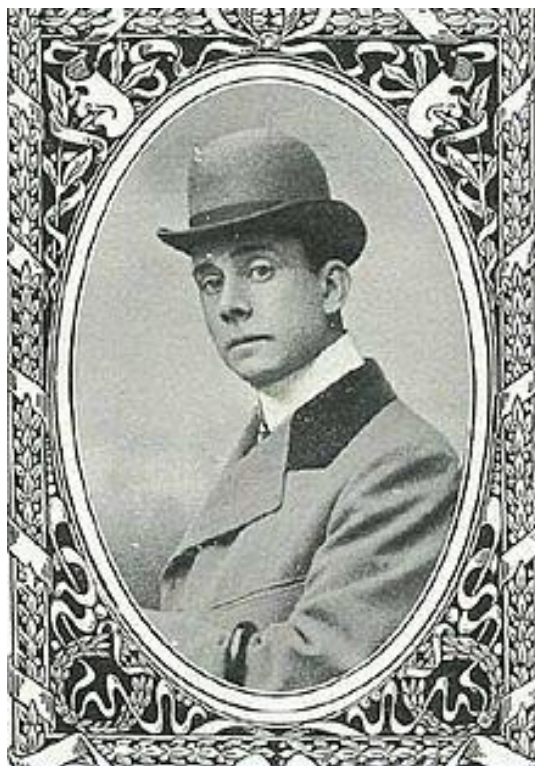
1862, hijo primogénito de Mariano Díaz de Mendoza Uribe, marqués de Fontanar, conde de Balazote y Lalaing, marqués de San Mamés, grande de España, y de Concepción Aguado Flores. Además de su hermano Mariano, también actor, tres hermanas completaban la familia y las tres contrajeron matrimonios con conocidos aristócratas: María del Carmen, con Fernando Sartorius Chacón, segundo conde de San Luis; María Concepción, con Fernando Fontes Melgarejo, marqués de Torre Pacheco; y María, con Juan O'Donnell Vargas, tercer duque de Tetuán. Fernando casaría el 6 de abril de 1888, en primeras nupcias, con Ventura Serrano Domínguez, sexta marquesa de Castellón e hija del general Francisco Serrano, duque de la Torre, con la que tuvo su primer hijo, Fernando Díaz de Mendoza Serrano. Ventura muere el 23 de abril de 1890.

Quedan muy pocas noticias sobre su infancia y primera juventud aunque se sabe que desde muy pronto era muy celebrado en los ambientes de la alta sociedad murciana donde se le conocía como Fernando de Fontanar.

Trasladado a Madrid en la década de los ochenta, frecuenta igualmente los ambientes de la alta sociedad donde conoce a la Duquesa de la Torre, Antonia Domínguez Borrell, viuda del General Serrano, que había fallecido el 25 de noviembre de 1885, el mismo día que Alfonso XII. La duquesa, para distraer su viudedad, fundó un pequeño teatro en su palacio de la calle de Serrano al que puso el nombre de su hija, Ventura, que inauguró el 30 de enero de 1887.

Se trataba de un pequeño teatro de salón que, a pesar de su escasa capacidad, contaba siempre con una asistencia nutrida y desde luego selecta. Una de las primeras obras que llevaron a escena fue *El loco de la guardilla. Paso que pasó en el siglo XVII* en un acto y en verso, original de Narciso Serra con música del maestro Manuel Fernández Caballero. Se trataba de un asunto cervantino y en el papel de Cervantes actuó el joven Fernando Díaz de Mendoza, que recibió en aquella ocasión su primer aplauso, razón por la cual se convertiría en actor insustituible de la compañía. Al final de la primera temporada interpretaría junto a Ventura Serrano su mayor éxito hasta entonces: *El vergonzoso en palacio* de Tirso de Molina. Tuvieron que repetir las representaciones y contaron con

espectadores de gran categoría como Emilio Castelar o Emilia Pardo Bazán. Fernando y Ventura se casarían al terminar la temporada de 1886-87.



José Ortiz de Pinedo, en un artículo publicado en 1955 en *ABC*, «Teatros de salón», recuerda con precisión cómo era el Teatro Ventura ya que dispone de un programa de actuaciones del año 1887: «El salón en cuyo fondo se abre el escenario está tapizado de rojo y lo decoran porcelanas de Sévres y Sajonia, un espejo pintado por Lengo, grandes candelabros, araña de cristal veneciano y un retrato de la bella condesa de Santovenia, con la firma de Raimundo de Madrazo». Alude a la compañía formada por la marquesita de Castellón y por Fernando Díaz de Mendoza, director de escena el conde de Romrée, otro maestro director, un pintor escenógrafo y dos apuntadores.

En la primera temporada se dieron siete funciones, con *La segunda dama duende*, de Scribe y Ventura de la Vega; *El vergonzoso en palacio*, de Tirso de Molina; *La capilla de Lanuza*, de Marcos Zapata; y *El loco de la guardilla* de Narciso Serra, además de algunos juguetes cómicos de Eusebio Blasco, Miguel Echegaray, Pérez Escrich, etc. «El programa de la función en

pergamino, timbrado con la corona ducal. El público llena la sala. La brillantez de tocados y joyas como la tan selecta concurrencia. Son invitadas tres grandes figuras de la escena: Emilio Mario, Antonio Vico y Rafael Calvo, quienes tiene palabras de aliento y alabanza para los jóvenes comediantes de afición. Coquelin, el eminente actor francés, que está de paseo en Madrid, asiste a una de las funciones y aplaude asimismo a los aristocráticos intérpretes». Y, entre la celebridades de la época que asisten al salón, cita Ortiz de Pinedo al duque de Rivas, a Emilia Pardo Bazán, a Castelar, a Isidoro Fernández Flores, a Ricardo d la Vega y a Manuel del Palacio, entre los poetas: «Son noches inolvidables del Madrid aristocrático» (1955: 27).



Salones de la Duquesa de la Torre

Pero tras la muerte de la marquesa de Castellón Fernando abandona la vida de orden y se dedica a dilapidar su escasa fortuna a pesar de los consejos y advertencia de su administrador y, en 1891, está completamente arruinado tras haber fundado la Sociedad de Palcos y el «Veloz Club», en los que derrochó lo que le quedaba de su patrimonio. No logró ningún trabajo porque ni Emilio Mario ni Ricardo Calvo aceptaron sus servicios como actor.

La vida teatral en las compañías profesionales de Fernando no comienza hasta 1892 cuando logra debutar el 11 de enero en el papel protagonista de *Don Álvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas. En

diciembre de 1892 trabaja por primera vez junto a María Guerrero. Y en enero 1893 sule a Emilio Thuiller en el papel de Daniel Montoya en *Mariana*. En ese mismo año, Ramón Guerrero, poseedor de la licencia de explotación del Teatro Español, le ofrece un puesto en su compañía, dirigida por el insigne actor Ricardo Calvo. En la temporada siguiente 1893-1894 trabaja con María Tubau en *La dama de las camelias*, en el Teatro de la Princesa.

En la Semana Santa de 1894 empieza a representar diversos papeles con Wenceslao Bueno. Lo contrata para una gira por provincias de éxito: Almería, Jaén, con *El gran galeoto*, *La de San Quintín*, *El nudo gordiano*, *Mariana* y *La Dolores*. En 1894, el 5 de octubre, Fernando actúa junto a María Guerrero en el Teatro Español, y el 24 debuta en el Teatro de la Princesa con *El vergonzoso en palacio* y *María Rosa* de Guimerá, traducido por Echegaray.



Teatro de la Princesa (Madrid)

### **Con María Guerrero**

En 1896, el 10 de enero, se casa con la hija del empresario Ramón Guerrero, María, en Santa María la Real de la Almudena, sita desde su

destrucción en la época de José Bonaparte, en el convento del Sacramento de las monjas Bernardas Recoletas del Santísimo Sacramento, en la calle Mayor de Madrid. Fueron sus padrinos el duque de Tamames y la condesa de Humanes. Su padre le cedió el título de conde de Lalaing, pero él no lo legalizó hasta 1907, a la muerte de su progenitor. No hubo banquete de bodas ni viaje de novios, se casaron con traje de calle y, tras la ceremonia, se fueron a ensayar *La mujer de Lott* y, por la noche, representaron *La positiva*.

El 5 de marzo de 1897 nace en Madrid el primer hijo del matrimonio, Luis Fernando, que será conocido por Fernando, e, inmediatamente, emprenden su primer viaje a América, a Argentina. El 4 de septiembre de 1898 nace Carlos Fernando, y, apenas nacido, marchan a París al Teatro de la Renaissance. El 1 de diciembre de 1898 de nuevo en Madrid inauguran la temporada en el Teatro Español con *El sí de las niñas*. En 1899, el 3 de febrero, estrenan *Cyrano de Bergerac*, de Edmond Rostand, traducción de Luis Vía, José Oriol Martí y Emilio Tintorer.

Lo cierto es que en los primeros años de matrimonio la actividad de Fernando en la compañía no fue muy relevante. Su intervención no era muy decisiva porque era María quien elegía el repertorio. En 1894 es Ricardo Calvo el primer director artístico de escena hasta su muerte en 1895, en noviembre, cuando es sustituido por el comediógrafo Rafael María Liern, hasta la temporada 1898-99, cuando es sucedido por Emilio Mario. Fernando sufrió algunos percances de salud en aquellos años: en 1896 fue operado de la garganta, y de febrero a abril de 1899 sufrió una grave afección en los ojos. En 1895 habían recibido a Sara Bernhardt en el Teatro Español, y en 1898 marcha a la Exposición de París. En 1900 actuarían en París en el Athénée. En marzo de 1903 por Real Orden fue nombrado profesor numerario del Conservatorio de Música y Declamación, destinándole a la Cátedra de Declamación, puesto al que renunciaría en 1908 por no poder atenderlo debidamente a causa de las giras fuera de Madrid.



Es muy reveladora la actividad de toda la familia en aquellos años y es muy curioso cómo poco a poco se van incorporando al escenario los miembros más jóvenes. En 1896 María Guerrero y sus hermanos Ana y Ramón Guerrero Torija inauguran juntos la temporada del Teatro Español. En 1897 entra en la compañía Mariano Díaz de Mendoza, hermano de Fernando. Ana Guerrero se casa con Ramón Soriano Viosca, que más tarde sería el administrador y representante de la compañía. Un hermano de Ramón Soriano, José trabaja también con ellos.

Por su parte Ramón Guerrero Torija se casa con Soledad López, y su hija María Guerrero López llegaría a ser nuera de su tía María Guerrero al casarse con Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, que en 1915 había debutado en Murcia, en el Teatro Romea, con *La Leona de Castilla*, de Villaespesa, en el papel de Juan Padilla. En 1916, Carlos Fernando Díaz de Mendoza Guerrero debutará en Buenos Aires.

Según señala Ismael Sánchez Estevan en su libro *María Guerrero*, «los dos noveles actores poseían buena presencia, sólida preparación, una educación esmeradísima y una gran cultura, pues hablaban varios idiomas y se encontraban por tanto en las mejores condiciones para hacer una labor concienzuda y brillante» (1946: 261).





María y Fernando en *La flor de la vida* (Álvarez Quintero)

María Guerrero López, Mariquita, debutaría el 22 de diciembre de 1919 con *Y va de cuento*, de Benavente. Poco después se casa con Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, su primo, que había enviudado de su primera esposa, también prima suya, María Concepción O' Donnell Díaz de Mendoza, con la que se había casado en Bilbao en 1917. Por su parte, Carlos el 7 de julio de 1927 tendría una hija, María de Carmen Díaz de Mendoza Larrabeiti, que debutaría el 14 de noviembre de 1942. El 25 de enero de 1949 debutaría en el Teatro Romea de Murcia María Fernanda Díaz de Mendoza Guerrero, hija de Luis Fernando y de Mariquita, con *La malquerida* de Benavente.

De manera que entre 1919 y 1920 actuaban en escena María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza, Mariano Díaz de Mendoza, Ramón Guerrero Torija, Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, Carlos Fernando Díaz de Mendoza Guerrero y María Guerrero López. Muy interesante también es la repetición del nombre de Fernando que llevan todos los hombres de la familia como primer nombre o como segundo e incluso una de las mujeres, hasta llegar al nieto no reconocido Fernando Fernán-Gómez. Según José Alfaro López, «A Fernando Díaz de Mendoza se le consideraba un actor discreto y ése sí que llenaba la escena con su presencia, su aspecto de

prócer, su distinguido aire de aristócrata, que tal lo era...»(1979, págs. 198-199).

Desde su boda vivieron en diferentes casas en Madrid. Entre 1896 y 1907, en un palacio de la calle de Don Pedro (entre Bailén y la plaza de Julio Romero de Torres). En 1907 se trasladaron un hotel a la calle de Zurbano, de tres pisos y garaje para tres coche (un 75 Charron, un 20-30 Renault y un Columbia eléctrico). A su servicio disponían de secretario, chófer, siete personas más, tres hombres y cuatro mujeres. Una de ellas era la institutriz de Fernando y de Carlos. En 1919 se trasladaron a las viviendas superiores de su Teatro de la Princesa.



Con Echegaray

Juan Antonio Garre relata cómo era la vida cotidiana del matrimonio: «Los meses en los que el matrimonio residía en Madrid Fernando Díaz de Mendoza y su esposa llevaban a cabo un meticuloso plan de trabajo. El matrimonio almorzaba a las 11:00. Poco después un chófer le llevaba al Teatro Español, donde Díaz de Mendoza daba clase a los alumnos del conservatorio. Una vez finalizadas las clases, los actores ensayaban durante tres o cuatro horas para volver a comer a casa a las seis. Después regresaban al teatro para efectuar la representación y una vez que ésta

finalizaba, bien se verificaba un ensayo general con trajes, o bien se improvisaba una tertulia en el saloncillo, adonde acudían a charlar con los artistas destacados personajes de la sociedad madrileña. Posteriormente regresaban al hotel para dedicar algún tiempo al estudio de papeles. En algunas ocasiones el estudio se alargaba hasta bien entrada la madrugada».

En unas declaraciones a *El Caballero Audaz* (José María Carretero) Fernando relata así la vida cotidiana del matrimonio: «¿Vida? ¡Ninguna! Esto que nosotros hacemos no es vivir, ni disfrutar de lo que nos rodea, ni tener familia ini nada! Vea usted, vea usted. Empecemos por la mañana. Yo me levanto a las nueve. María, algo más tarde porque acostumbra a estudiar en la cama. A las once nos sirven el almuerzo, a María en sus habitaciones, y a mí en las mías. Nuestra comida es muy ligera porque estamos a un método de comer muy poco. A la una en punto salimos para el ensayo. Ahí estamos hasta las seis. Volvemos a casa para comer nuestro plato de ave, hasta las dos o las tres de la mañana» (Menéndez Onrubia, 1984: 142).

Realizaron viajes a América en 1897, 1902, 1909, 1910, 1913-14, 1915-16, 1919 (abril, Nueva York), 1921-1923, 1925, 1926-1927 (Nueva York). En 1912 estuvieron en París y en 1920 en Londres. En tales viajes ocurrió de todo. Así, por ejemplo, Juan Antonio Garre recuerda, en relación con la primera gira americana a partir del 15 de abril de 1897: «los actores se embarcaron desde Barcelona para iniciar su primera gira por América. La compañía tenía previsto interpretar 90 funciones en distintos teatros de Buenos Aires y Montevideo. El contrato firmado con una empresa americana estipulaba que debían recibir como honorarios el 65% de los ingresos, siempre que la recaudación ascendiera a más de 2.000 pesetas diarias». Señala igualmente que realizaron dieciséis funciones en el Teatro Odeón de Buenos Aires con *El desdén es el desdén*, *El vergonzoso en palacio* y *La niña boba* del teatro antiguo y *Mancha que limpia*, *Lo positivo* y *Los Dolores* del teatro moderno. También triunfaron en Montevideo.



María Guerrero en *La dama boba* (Sorolla)

Es muy interesante igualmente el relato que hace Garre de lo que le sucedió en Cuba a la muerte del gran actor Antonio Vico: «En el año 1902 Díaz de Mendoza vivió un triste episodio en Cuba. Su estancia en aquel país coincidió con la muerte de otro actor importante de la época, Antonio Vico, quien falleció en la ciudad de Nuevitas. Díaz de Mendoza se hizo cargo del cadáver para trasladarlo a España, costeando todos los gastos, pero debido a las dificultades de la época no pudo conseguirlo en primera instancia. Antonio Vico tuvo que ser enterrado en Cuba, aunque en 1907, gracias a la insistencia de Díaz de Mendoza, se logró trasladar el cuerpo al cementerio de San Justo de Madrid».

Por otro lado, hace referencia detallada a las giras por Europa que inicia el 4 de octubre de 1900 en el Teatro de la Renaissance de París con *La niña boba*. Seguirán actuaciones en Italia y Bélgica y en varias ocasiones en Portugal.



La compañía Guerrero-Mendoza en La Habana (1907)

### **Amistad con Galdós**

Tal como advirtió Carmen Menéndez Onrubia en sus investigaciones sobre las relaciones de Galdós con el matrimonio María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza, «a raíz del estreno de *Realidad* (15 de marzo de 1892) Galdós conoce y llega a identificarse espiritualmente con la extraordinaria actriz María Guerrero Torija» (1984: 19). Quedan pocas cartas de Galdós a María pero muchas de María a Galdós y también numerosas de Fernando, y a través de ellas se puede advertir el proceso de creación que el gran novelista llevó a cabo en aquellos años cuando escribió *Realidad*, *Gerona*, *La de San Quintín*, *La loca de la casa*, *Los condenados*, *Voluntad*, *Alma y vida*, *Electra*, *Mariucha*, *Bárbara*, *Alceste*...

En la correspondencia conservada se aprecia hasta qué punto Galdós estuvo íntimamente relacionado con la pareja, que no dejó de mostrar en tales misivas su admiración por el gran novelista quien, incluso, les acompañó en alguno de los estrenos, como en el caso de *Mariucha*. No solo acudió al estreno en Barcelona sino que llegó a presenciar las funciones que se llevaron a cabo en Murcia.

Hacia María, el novelista, que acaba de salir de dos relaciones

femeninas (Emilia Pardo Bazán y Concha Morell), sintió una especial atracción. En sus *Memorias de un desmemoriado*, tal como recoge Menéndez Onrubia, escribe Galdós: «La voz, el gesto y la prestancia de la actriz me encantaron». Y se llega a asegurar que «Galdós, como Echegaray, componían pensando en ella» (1984: 192). De hecho María protagonizó las obras más agresivas de don Benito e interpretó en ellas los papeles de las heroínas más reivindicativas e independientes.

En las cartas de Fernando se advierte que Galdós para ellos era objeto de verdadera devoción y admiración. Así, desde Buenos Aires, le escribe el 22 de septiembre de 1899: «He querido escribirle para que no pueda usted pensar que le olvidamos ni que ha disminuido en nada la estimación y el respeto que siempre nos inspiró» (Menéndez Onrubia, 1984: 143). En enero de 1903 escribe Fernando: «Nadie, nadie le quiere y le admira más que nosotros, ni nadie pondrá tanto cariño, tanto esmero, tanto empeño, en poner bien en escena una obra de usted. Podrán otros actores tener más talento, más facultades que nosotros, pero seguramente ninguno nos aventajará en buena voluntad ni en empeño, para cooperar a un triunfo de nuestro queridísimo Don Benito» (1984: 161) Y comenta acertadamente Menéndez Onrubia: «Bien sabe Fernando Díaz de Mendoza que esto es verdad, al menos de su parte. Solo un talante aristocrático de sangre como el suyo puede ser sincero y corresponder al talante aristocrático, ideológico y cultural de Galdós» (1984: 161).



Con Galdós en su casa del Sardinero en Santander

Por ello no es de extrañar que Galdós pensara a la hora de escribir alguna de sus obras en los actores y creara unos personajes que se ajustasen al talante elegante y aristocrático de Fernando (así el protagonista de *Mariucha* o el de *Voluntad*) o al carácter emprendedor y agresivo de María (así la protagonista de *La loca de la casa*, *La de San Quintín* o la de las dos obras antes señaladas, que parecen escritas para ellos: *Mariucha* y *Voluntad*).

### **La relación con Murcia**

La relación con Murcia de Fernando Díaz de Mendoza fue constante y contó con muchos episodios y acontecimientos a lo largo de toda su vida, entre los que destacaron algunos homenajes. Fernando, por su parte, fue muy generoso con Murcia y la distinguió con su aprecio y devoción constantes. En 1896 fue nombrado hijo adoptivo y en 1900 hijo predilecto. Garre, en su biografía sobre Díaz de Mendoza, facilita numerosos datos sobre las relaciones del actor con Murcia. Por ejemplo, recoge la cita de la repercusión de su primer gran éxito a través de la prensa de Murcia, en enero de 1894 cuando estrena *Mariana* de José Echegaray en Madrid, en el Teatro de la Comedia, tal como recoge el *Diario de Murcia*: «Fuera por la emoción que le produjo entonces o porque tiene más desenvoltura sobre la

escena y se ha apoderado del público, ello es, que anoche dibujó el papel, estuvo a la altura de un actor consumado. La empresa y los actores de la compañía le obsequiaron con una corona de laurel con las hojas de plata y sus amigos y admiradores le llamaron a escena repetidas veces, en medio de nutridos aplausos y prolongados bravos. El cuarto donde se vistió fue literalmente invadido por sus amigos que se disputaban el honor de felicitarle. Esta tarde cuando yo le he dado mi enhorabuena en el Café Suizo me ha dicho que decididamente se dedica al arte dramático».

En relación con Murcia y con el Teatro Romea son muy valiosos los numerosos datos que aporta Juan Antonio Garre. La primera actuación de Díaz de Mendoza en el Teatro Romea de la que se tienen datos tuvo lugar el 25 de marzo de 1894 (Domingo de Resurrección) con *El gran galeoto* de José de Echegaray. Se representaron en los días siguientes *Demi-monde* de Alejandro Dumas, *Mariana* de José de Echegaray y *Don Álvaro o la fuerza del sino* del duque de Rivas. Actuaron a continuación en Lorca y en Alicante y Cartagena. La gira terminó a mediados de junio.

Facilita Garre todos los datos interesantes en relación con el estreno de *María del Carmen* de Feliú y Codina: «En febrero de 1896 (pocos días después de contraer matrimonio con María Guerrero) comienza los ensayos de *María del Carmen*, una obra de Feliú y Codina, con música de Enrique Granados y ambientada en la Huerta de Murcia, en la que Díaz de Mendoza interpretaba el papel de Pencho. Feliú y Codina quería que la representación reflejara de la forma más exacta posible el folklore de la huerta murciana. Para ello se bordó un traje especial de murciana para María Guerrero. Asimismo, Feliú y Codina logró que varios especialistas enseñaran a los guitarristas y a los bandurristas las parrandas murcianas escritas por Incenga y Caballero que, a su juicio, eran las de mayor sabor murciano. *María del Carmen* se estrenó el 14 de febrero en el Teatro Español con una gran acogida entre el público. La obra fue premiada por la Real Academia y más tarde fue traducida al francés bajo el título *Aux Jardins de Murcie*».

Era excelente la relación de Fontanar con la aristocracia murciana. Con el lacónico título de «Murciana», en *El Diario de Murcia* de 8 de febrero de 1896, se hace referencia al obsequio de un traje de huertana para la gran María Guerrero: «Nuestro amigo el Sr. Conde de Roche ha terminado



el encargo que tenía de proporcionar un buen traje completo y lujoso de huertana murciana para la Sra. Guerrero, María del Carmen, en la obra de este nombre del Sr. Feliú y Codina. Sabemos que el traje es rico, propio y del mejor gusto».

El entierro en Murcia de la madre de Fernando, la marquesa de Fontanar Concepción Aguado Flores, lo presiden junto a Fernando el conde de Roche y los marqueses de Ordoño y Torre Pacheco, según lo dice *El Diario de Murcia* el 7 de marzo de 1901, pero el matrimonio Díaz de Mendoza-Guerrero aprovechó la estancia en la ciudad para hacer vida social, y el conde de Roche regaló a la actriz una cruz de brillantes y zafiros y un bouquet de flores. El periódico del día 14 señala cómo fueron a despedir al matrimonio a la estación numerosos amigos, entre ellos el conde de Roche.

Meses después, *El Diario*, en su número de 16 de mayo de 1901, señala que María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza han llegado a Montevideo y han enviado un telegrama al conde de Roche. El mismo *Diario* señala que el conde de Roche y su hijo Fulgencio han asistido, en Madrid, al Circo de la plaza del Rey, para ver una representación de *María del Carmen* de Feliú y Codina (Díez de Revenga, 2018: 127-130).



María con el traje regional de Murcia

Y también hay que recordar los muchos gestos de protección y beneficencia que Díaz de Mendoza dedicó a Murcia y al Teatro Romea. Tras el incendio del edificio el 10 de diciembre de 1899, en el verano del año 1900 Díaz de Mendoza ofreció un telón de boca realizado por Emilio Sala que representaba *El Corral de la Pacheca* y se comprometió a asistir a la reinauguración el 16 de febrero de 1901 con *El estigma* de José de Echegaray: «Antes de la reinauguración Díaz de Mendoza, en un acto de generosidad, entregó al alcalde de Murcia, Diego Hernández Illán, 3.400 pesetas para sendos actos benéficos (3.000 pesetas para la construcción de la Tienda Asilo y 400 para la familia de Antonio Garríguez, un obrero que pereció en el incendio del teatro). Asimismo, el actor donó 1.000 pesetas para premiar al autor del mejor *Estudio sobre el teatro de Don José*

*Echegaray*, cuyo fallo tendría lugar en los Juegos Florales del mes de abril».

A lo largo de su carrera fueron muchas las ocasiones en las que Díaz de Mendoza regresó a Murcia y actuó en el Romea: septiembre-octubre de 1903, abril de 1907, octubre de 1912, noviembre de 1915 (debut de Luis Fernando y actuaciones también en Caravaca, y Abarán), marzo de 1916 y mayo de 1928, apenas cuatro meses después de la muerte de María Guerrero. Especial significación tuvo la presencia de Fernando y María en Murcia en 1903, cuando estrenaron *Mariucha* de Galdós con la presencia del autor en Murcia y en el Teatro Romea (Díez de Revenga, 2020), tal como recoge la prensa de la época y refleja en sus crónicas José Martínez Tornel, ya que se trató de un acontecimiento extraordinario en el que la población de Murcia se volcó con el autor y los actores.

### **Primeros pasos en el cine**

De acuerdo con las informaciones facilitadas por Concepción Largo (2016-2017: 29-31), en 1914, el realizador catalán Josep de Togores i Muntades, de la productora Segre Films, animó a Fernando y a María a que hicieran cine, ya que pretendía dignificar el séptimo arte en España implicando a los grandes actores del momento. La primera película que protagonizaron fue *El regalo de bodas*, que se estrenó en Barcelona en diciembre de aquel año sin éxito alguno. Los actores aseguraron que no se veían bien en el cine.



Eduardo Marquina sería el guionista de la siguiente película, *Un solo corazón* (*Los muertos viven*), para el mismo productor y director: «La productora no escatimó en medios; los exteriores se rodaron en el jardín de la casa del pintor Sorolla y en el parque del palacio del duque de Montellano en Madrid (uno de los palacios de la Castellana, hoy desaparecido), en los jardines del Alcázar de Sevilla y en las ruinas de Itálica. Los muebles fueron diseñados bajo supervisión de la pareja Guerrero-Mendoza y fabricados en el taller del señor Suárez de Madrid que había realizado el mobiliario del Palacio Real de la Magdalena de Santander. A lo largo de la película, María Guerrero lucía catorce lujosos trajes de la diseñadora de alta costura Jeanne Paquin de París, que acababa de abrir una tienda en Madrid. Si bien las críticas no fueron muy halagadoras, esta gran producción supuso en aquella época un paso adelante para la industria cinematográfica española» (Largo, 2016-7: 30).

En Madrid la película se estrenó el 9 de noviembre de 1915 en el Teatro de la Princesa, y tuvo un gran éxito de público en los pocos días (trece en total en sesiones de tarde y noche) en que el teatro se convertía por primera vez en sala de cine.

## Final

Decidieron Fernando y María vender el palacete de la calle de Zurbano cuando se fueron a vivir al Teatro de la Princesa y con ese dinero emprendieron una nueva aventura, la construcción de un teatro en Buenos Aires, el Teatro Cervantes: «En 1918 se inició así la construcción de un coliseo que María Guerrero procuró que tuviera un aire muy español. Encargó la obra a los arquitectos Aranda y Repetto para que intentaran



reproducir en el edificio los monumentos emblemáticos de España: la fachada tiene como modelo la de la Universidad de Alcalá de Henares, las columnas de la sala y el vestíbulo simulan las pilastras de San Marcos de León, la balaustrada de los palcos reproduce las rejas de la Casa Consistorial de Salamanca, el telón de boca lo elaboró la Real Fábrica de Tapices Madrid a semejanza del de la Princesa» (Largo, 2016-2017, 25).

Su inauguración tuvo lugar el 5 de septiembre de 1921 con *La dama boba*, de Lope de Vega y allí actuaron con gran éxito hasta 1923. Pero los tiempos iban cambiando y el interés por el teatro, en competencia ahora con el cine, iba disminuyendo y el teatro bonaerense entró en una notable decadencia que se fue acentuando con los años, mientras la compañía reducía sus ganancias. De ser una de las más favorecidas, e incluso

adineradas, se fue convirtiendo en una empresa con dificultades para sobrevivir. En 1926 el edificio del Teatro Cervantes salió a subasta y afortunadamente fue adquirido por el estado argentino. Lo mismo ocurrió con el Teatro de la Princesa de Madrid aunque ellos siguieron viviendo en él.



Teatro Cervantes de Buenos Aires

La última gira americana de la compañía, la de 1926, fue un fracaso, aunque «para paliarlo aceptaron la oferta de un empresario norteamericano para estrenar en el Manhattan Opera House de Nueva York. Presentaron *Doña María la Brava*, de Eduardo Marquina, en castellano. Si la entrada en aquel auditorio costaba normalmente 3,3 dólares, ellos insistieron en ponerla a 11 dólares, para preservar su prestigio. Fue un éxito rotundo con lleno absoluto de la sala, que contaba con 4.000 butacas. La compañía iba al completo, con los hijos, la sobrina de la Guerrero y su nuera, la esposa de Carlos, M<sup>a</sup> Carmen Larrabeiti» (Largo, 2016-2017: 25).

A lo largo 1927 la salud de María Guerrero fue sufriendo algunos altibajos que se agravaron al comenzar el año. Un desmayo en un ensayo alarmó a todos los componentes de la compañía, pero la salud no mejoró aunque llegó a estrenar el 15 de enero de 1928 *La diabla* de Luis Fernández Ardavín. Una nefropatía agravada con un ataque de uremia la tuvieron postrada en su cama y falleció el 23 de enero de 1928 en su vivienda del

Teatro de la Princesa, que, a partir de 1931, recibiría el nombre de Teatro María Guerrero. El acto del entierro fue multitudinario.

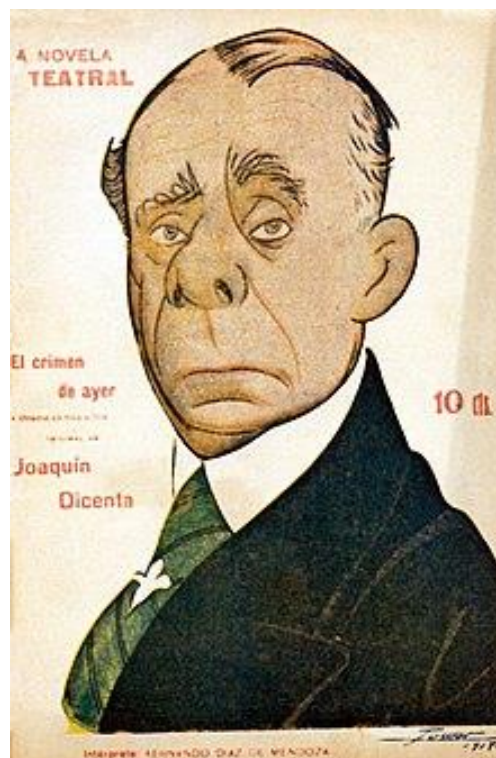


Salida del entierro de María del Teatro de la Princesa

Pero Fernando Díaz de Mendoza, tras la muerte de su mujer y a pesar de sus propios problemas de salud, siguió actuando en los escenarios de toda España. Y en una de estas giras llegó su final tan solo poco más de dos años después. La compañía Guerrero-Mendoza había debutado en el teatro García Barbón de Vigo el 8 de octubre de 1930. Díaz de Mendoza llegó a su nueva cita viguesa tocado del corazón, según relata Fernando Salgado en su artículo «La última función del actor».

Apenado aún por la muerte de María, acaecida tan solo dos años antes, el actor había sufrido recaídas importantes en su salud como una bronquitis que le había provocado una lesión cardíaca. Aunque aseguran los cronistas que cuando llegaba al escenario se rehacía y actuaba plenamente. La compañía contaba ahora como primera actriz con su sobrina y nuera María y actuaban en ella sus hijos Fernando y Carlos. Se hospedaban en el Hotel Moderno de Vigo y allí le sobrevino la muerte tras un derrame

cerebral. Según Salgado, «el jueves, víspera del suceso, Díaz de Mendoza interpretó en el teatro García Barbón su último papel y cosechó sus aplausos postreros, durante la puesta en escena de un mediocre drama de Manuel Linares Rivas titulado *Sancho Avendaño*. A las once de la mañana siguiente le sobrevino el ataque de apoplejía y el popular actor se desplomó mientras se entretenía jugando con su nieta, una hija de Luis Fernando y María. Los chillidos de la niña alertaron a sus padres y a los empleados del hotel. Tres prestigiosos médicos vigueses, Julio Larramendi, Rafael Álvarez Novoa y José Iglesias Lago, acudieron de inmediato a socorrer al enfermo y diagnosticar su extremada gravedad. A las diez de la noche, casi a la hora en que debía comenzar la segunda función del día en el García Barbón –la comedia *Rondalla*, de los hermanos Quintero–, Díaz de Mendoza recobró el conocimiento y tomó cucharadas de purgante por su propia mano. La mejoría, fugaz, pronto se desvaneció y el actor se sumió en un sueño del que no despertaría. Falleció el lunes día 20 y su cadáver, embalsamado, fue trasladado en el expreso a Madrid para ser depositado junto a los restos de María Guerrero».



A su muerte, la prensa de Murcia recogió con pesar la noticia, y el



diario *El Tiempo* le dedicó el día 22 esta elogiosa y emotiva columna que resume el aprecio que se tenía en la ciudad por el gran actor: «Murciano de nacimiento y de corazón, se le vio siempre unido a esta su tierra por los vínculos más estrechos y esforzados del cariño y de la gratitud. Cuantas veces se acudió a él para el remedio de necesidades y para su eficaz cooperación, sin regateos puso su voluntad y su esfuerzo al servicio de Murcia, que en ocasiones memorables, demostró a él y su esposa, la eminente actriz María Guerrero, la singularísima admiración que por ellos sentía. Fueron inenarrables los triunfos escénicos, obtenidos en todos los teatros de España y del extranjero, pero en ninguna parte derramó lágrimas de honda y sentida emoción, como entre nosotros, en las distintas ocasiones que actuó en el Teatro Romea».

Y el diario *El Liberal* reproduce, como homenaje, también el mismo día 22, un curioso texto escrito por Fernando en 1902, para el número inaugural de la edición murciana del periódico, que merece ser recordado: «Los murcianos somos como el gusano de la seda; necesitamos *dormir* y durmiendo pasamos gran parte de nuestra vida; otra gran parte necesitamos para *desperezarnos* y en bostezar y estirar los brazos se nos van algunos años, pero al despertar estamos dispuestos para todo: si hay que trabajar, se trabaja; si hay que agradecer, se agradece: ¿queréis un ejemplo? aquí estoy yo: treinta y tres años he necesitado para decidirme a trabajar; treinta y tres años tuve que pensármelo y al fin me decidí.- Murcia hace tiempo que despertó a nuestra vida, que tiene en tensión sus energías; que lo busca, lo persigue y lo desea todo; arte, ciencia, industria, comercio... Acoge con entusiasmo lo *nuevo* porque en lo *nuevo* hay *algo bueno* [...] y Murcia pagará con creces los esfuerzos de *El Liberal*.- Todos los murcianos, los que estáis cerca y los que estemos lejos, debemos demostrar nuestro agradecimiento y solo por cumplir mi deber me atrevo a escribir estas líneas, en que os envío un abrazo con un grito de mi alma: ¡*Viva mi tierra!*».

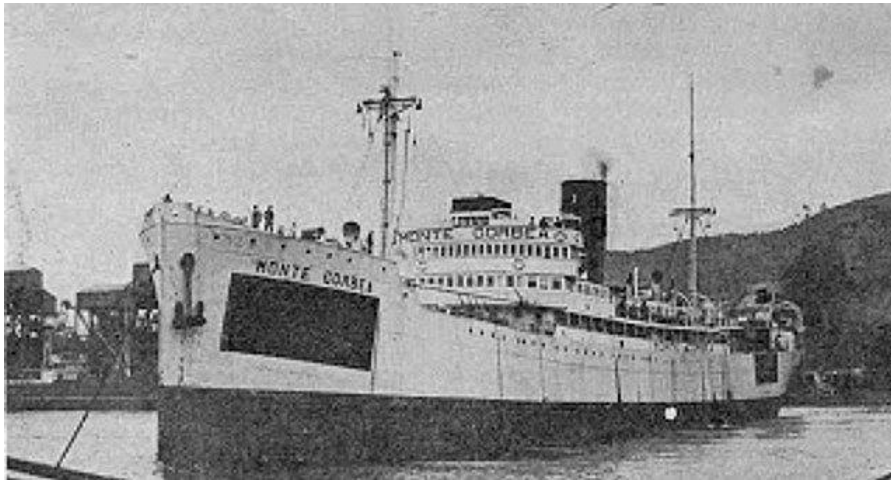
### **El destino de los descendientes**

No estaría completo este perfil de Fernando Díaz de Mendoza Aguado si no aludiésemos, a manera de epílogo, a la suerte que deparó el destino a

sus familiares, cuyo trabajo continuó en las décadas siguientes.



Luis Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, conocido como Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, que debutó en Murcia en 1915, casó en primeras nupcias, en 1917, con su prima María O'Donnell Díaz de Mendoza, hija de los duques de Tetuán, que murió en 1919. Ese año debutaba como actriz María Guerrero López, Mariquita, hija de Ramón Guerrero Torija y sobrina de María Guerrero. Compartió escenario con ella y se casaron en 1927, a pesar de que María Guerrero no quería en su compañía matrimonios de actores. A partir de 1928 María Guerrero López se convertiría en la primera actriz de la compañía y actuaría junto a su suegro y tío. Continuaron con la compañía hasta la muerte de Fernando en 1942 cuando un submarino alemán hundió el barco español *Monte Gorbea* en el Atlántico cuando regresaba de Buenos Aires a Bilbao.



El *Monte Gorbea* fue hundido, según la información facilitada por Manel Company, «por el sumergible alemán U-512 (KL Wolfgang Schultze) cuando navegaba de Buenos Aires a Bilbao con 46 tripulantes y 33 pasajeros. Llevaba una carga de trigo y alubias, alimentos muy necesitados en España en esa época, y tras una escala en Curaçao, y a pesar de ser fácilmente identificable, fue detenido por el U-512 (KL Wolfgang Schultze) el cual, a pesar de la clara identificación, estimó que era un mercante británico camuflado, por lo que procedió a torpedearlo y hundirlo, con el resultado de 23 tripulantes y 29 pasajeros muertos. Tras tener noticias del hecho y ante las protestas españolas, el Almirante Raeder ordenó que Schultze fuera sometido a un consejo de guerra, cosa que no se pudo llegar a realizar pues el 3 de octubre de 1942 el U-512 fue localizado y hundido por un avión patrulla de la fuerza aérea norteamericana».



Luis Fernando y Mariquita

Tras la muerte de Fernando, María inicia su carrera en solitario o formando tándem con José Romeu, con éxitos notables en la cartelera madrileña, con obras como *La hidalga limosnera* (1944), de José María Pemán, *Doña María la Brava* (1944), de Eduardo Marquina, *Sangre negra* (1963), de Guillermo Sautier Casaseca o *Las de Caín* (1982), de los Hermanos Álvarez Quintero. Protagonizó la película *La florista de la reina* (1940), de Eusebio Fernández Ardavín, y actuó en *Farmacia de guardia* (1958), de Clemente Pamplona. Apareció en varias series de televisión, entre las que destacó *Novela* (1963-1978). Murió en 1994.

María Fernanda Díaz de Mendoza Guerrero, hija de Luis Fernando y de Mariquita, debutaría el 25 de enero de 1949 en el Teatro Romea de Murcia, con *La malquerida* de Benavente, en un emotivo acto en el que se rindió homenaje por parte de distintas instituciones y asociaciones a sus abuelos Fernando y María.

Carlos Fernando Díaz de Mendoza Guerrero debutó en 1916 en Buenos Aires. Su mujer, la actriz Carmen Larrabeiti, nacida en 1904, debutó en la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza en 1921 y enseguida se convirtió en una de las primeras actrices. Se casó con Carlos cuando regresaron de Nueva York de la gira americana de 1926. Tras la desaparición de María Guerrero pasaron a la compañía del Teatro Infanta Isabel de Madrid hasta que en 1930 se dedicó a interpretar películas, algo que venía haciendo de

forma esporádica desde 1927. Junto con Carmen Larrabeiti trabajó para la Paramount, en 1930 en los estudios parisinos de Joinville-le-Pont y en 1931 en la Twentieth Century Fox en Hollywood. Regresaron a España en 1932 cuando Carmen, afectada de parálisis parcial, tuvo que dejar para siempre toda su carrera. Falleció en 1968 en la clínica madrileña en la que llevaba años internada. Carlos volvió a su carrera teatral durante la década de los cuarenta y en 1948 volvió al cine e hizo más de 40 películas, entre ellas, y con Fernando Fernán-Gómez de director, *Manicomio* (1954), *La vida por delante* (1958) y *La vida alrededor* (1959). Murió en 1960.



Don Mariano Díaz de Mendoza, notable y conocido actor, que ha fallecido en Madrid

#### Mariano Díaz de Mendoza

Mariano Díaz de Mendoza Aguado nació en Murcia en 1869 y murió en Madrid el 12 de agosto de 1925. En Madrid colaboró con su hermano Fernando en alguna de las aventuras que le llevaron a la ruina. No tardó en incorporarse a la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza como actor, y desde 1897 formó parte de los elencos habituales de la compañía, ya desde su primera temporada en el teatro Odeón de Buenos Aires.

Otra hermana célebre de Fernando fue Carmen Díaz de Mendoza Aguado, que nació en Murcia el 8 de marzo de 1864 y murió en Madrid el 24 de febrero 1929. Casada con Fernando Sartorius Chacón, conde de San Luis, embajador de España en Lisboa, ministro y senador, era conocida como la condesa de San Luis. Escribió dos obras dramáticas: *Don Juan no*

existe, un ensayo ligero en un acto que se representó en el Teatro de la Princesa en 1924, y *La pasión ciega*, drama en tres actos estrenado en el mismo teatro en 1925. La prensa de aquellos días dio cuenta de los estrenos, tal como recoge Pilar Nieva de la Paz (1993: 329-330). Es autora también de *Educación feminista* (1922) y *Política feminista* (1923), conferencias pronunciadas en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación publicadas por esta institución. Entre sus descendientes destaca su nieto el político y diputado comunista y de la Transición Nicolás Sartorius, fundador de CC OO.



### Necrológica de la condesa de San Luis en *Blanco y Negro*

Por último, también fue muy activa y aplaudida la nieta de Fernando Mari Carmen Díaz de Mendoza Larrabeiti, nacida en el 1 de diciembre de 1927, hija de Carlos. Debutó en noviembre de 1942 en el Teatro María Guerrero y en junio de 1946 se convertía en primera actriz de la compañía.

Algunas de sus actuaciones son especialmente recordadas como la doña Inés del *Don Juan Tenorio* de Luis Escobar y Salvador Dalí. Protagonizó con éxito estrenos de Antonio Buero Vallejo (*En la ardiente oscuridad*), Joaquín Calvo Sotelo (*María Antonieta* y *El jefe*), Miguel Mihura (*Mi adorado Juan*), Alfonso Sastre (*El cuervo*) y Edgar Neville (*Alta fidelidad* y *La vida en un hilo*). En el cine protagonizó las adaptaciones de *Don Juan Tenorio* en 1952 y *Madrugada*, de Antonio Buero Vallejo, en 1957. En 1959 se retiró de los escenarios al casarse con el catedrático de Derecho Civil y rector de la Universidad de Salamanca, catedrático también en Madrid, Letrado de las Cortes y Magistrado del Tribunal Supremo, José Beltrán de Heredia y Castaño. Enviudó en mayo de 1992 y murió en Madrid el 11 de marzo de 2018.



Fernando Fernán-Gómez

Pero, entre los descendientes de Fernando, sin duda la figura más conocida es Fernando Fernán-Gómez, actor, guionista y director de cine, de teatro y de televisión, novelista, dramaturgo y académico, nacido en Lima, el 28 de agosto de 1921 y muerto en Madrid el 21 de noviembre de 2007, tras una excelente carrera artística con numerosos éxitos y reconocimientos. Hijo de la actriz, perteneciente a la compañía Guerrero-

Mendoza en Buenos Aires, Carola Fernán Gómez, y fruto de su relación con el joven Luis Fernando Díaz de Mendoza Guerrero, nunca fue reconocido como tal porque su abuela María Guerrero se negó a consentir que la relación de sus padres continuase y llegase al matrimonio. Esta realidad se hizo pública tras la muerte del actor, sobre todo a través de un artículo de Rosana Torres en *El País*, con el expresivo título de «La feroz María Guerrero y la saga familiar del cómico. Fernán-Gómez fue el nieto no reconocido de la actriz» (23-11-2007). El nombre de Fernando, tan repetido en toda la familia, también lo lucía por razones más que evidentes el aplaudido autor de *Las bicicletas son para el verano*.



Fernando por Anselmo Miguel Nieto

## **Bibliografía**

Alfaro López, José, *Madrid. Primera década del siglo XX 1910-1910*, Madrid, Novelas y Cuentos, 1979.

Company, Manel, «Mercantes españoles hundidos en la Segunda Guerra



Mundial»,

<http://www.uhistoria.com/uhistoria/historia/articulos/mercespahundsgm/mercespahundsgm.htm>

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Enrique Fuster, conde de Roche: aristocracia y cultura», *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 23, 2012. Y en *Hicieron historia*, Murcia Real Academia Alfonso X el sabio, 2018, págs. 89-176.

[http://www.um.es/tonosdigital/znum23/secciones/perfiles-2perfil\\_reche.htm](http://www.um.es/tonosdigital/znum23/secciones/perfiles-2perfil_reche.htm)

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Galdós en Murcia y el estreno de *Mariucha* (1903)», *Monteagudo*, 25, 2020.

Fox, E. Inman, «En torno a *Mariucha*: Galdós en 1903», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 250-252, págs. 608-622.

Garre, Juan Antonio, *Fernando Díaz de Mendoza*, Región de Murcia Digital.

<http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,371,m,1072&r=ReP-22606>

Largo, Concepción (ed.), *María Guerrero. 150 aniversario*, Madrid, Centro Dramático Nacional, Cuadernos Pedagógicos, 2016-2017.

Martínez Tornel, José, «Pérez Galdós en Murcia», *El Liberal*, 10 de octubre de 1903.

Martínez Tornel, José, «María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza», *El Liberal*, 11 de octubre de 1903.

Menéndez Onrubia, Carmen, *Introducción al teatro de Benito Pérez Galdós*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983.

Menéndez Onrubia, Carmen, *El dramaturgo y los actores. Epistolario de Benito Pérez Galdós, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984.

Menéndez Onrubia, Carmen, *María Guerrero y el teatro de la restauración (1888-1894)*, Pau, Université de Pau et des Pays de l'Adour, 1989.

Nieva de la Paz, Pilar, *Autoras dramáticas españolas entre 1918 y 1936: texto y representación*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1993.

Ortiz de Pinedo, José, «Teatros de salón», *ABC*, 4 de mayo de 1955

Ramírez Carrasco, Miguel Ángel, «Fernando Díaz de Mendoza», *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009, vol. XVI, págs. 145-146.

Salgado, Fernando, «La última función del actor», *La Voz de Galicia*, 27 de diciembre de 2015.

Sánchez Estevan, Ismael, *María Guerrero*, Barcelona, Iberia-Joaquín Gil, 1946.

Rosana Torres en, «La feroz María Guerrero y la saga familiar del cómico. Fernán-Gómez fue el nieto no reconocido de la actriz» (*El País*, 23 de noviembre de 2007).

